

Interpretando la profecía bíblica

Por qué no soy dispensacionalista

Un estudio exegético de los últimos tiempos

Delmar IntVeld

Scripture taken from the HOLY BIBLE, NEW INTERNATIONAL VERSION
Copyright © 1973, 1978, 1984 by International Bible Society. Used by permission
of International Bible Society.

“NIV” and “NEW INTERNATIONAL VERSION” are trademarks registered in
the United States Patent and Trademark office by International Bible Society.

Copyright © by Delmar IntVeld 2008
Todos los derechos reservados

Las páginas pueden copiarse para su uso en la instrucción.

El autor desea expresar su gratitud a Perla Morley por su excelente trabajo de revisión y corrección
del libro.

DELMAR INTVELD se graduó de Bethel College y de Bethel Seminary con el título de Licenciado en
Artes y Bachiller en Divinidad respectivamente.

Sirvió como misionero junto con su esposa durante trece años con la Conferencia General Bautista y
plantó tres iglesias en la Argentina, donde también desempeñó los cargos de secretario y tesorero de
la misión por varios años.

Fue pastor de la Primera Iglesia Evangélica Bautista durante 23 años, la primera iglesia hispana
plantada en Minneapolis. Actualmente, es director de capacitación para hispanos de la Conferencia
Bautista de Minnesota y da seminarios y enseña clases seminarios.

Sirvió durante ocho años como tesorero de la Asociación Cultural Hispana de la Conferencia General
Bautista, Arlington Heights, Illinois.

Su interés y estudio sobre la profecía bíblica data de hace 50 años.

Reside con su esposa en Shoreview, Minnesota.

Recomendaciones

La popularidad de los escenarios recientes de los eventos finales del mundo ha acentuado la necesidad de un análisis más serio de la escatología bíblica. El libro del profesor IntVeld se dedica a esta necesidad.

Si alguien está de acuerdo o no con las presuposiciones o conclusiones de IntVeld, esta es una contribución potente a la discusión desde dos perspectivas.

Primero, *la comprensión de los datos bíblicos*. IntVeld ha ensamblado prácticamente cada referencia que pertenece a los asuntos escatológicos que él trata. Aquí se encontrará un compendio verdadero de citas puestas en orden para una referencia a la mano. Además, él levanta preguntas pertinentes mientras bosqueja las divisiones mayores del tema. El lector encontrará la materia organizada competentemente y fácilmente disponible para su propio propósito.

Segundo, *la fuerza de sus argumentos*. IntVeld toma al lector paso por paso por una progresión lógica de la introducción a la conclusión en la cual la doctrina está puesta en una manera ordenada. Se puede estar en desacuerdo ocasionalmente con sus conclusiones, pero no hay defecto en su metodología. Él desarrolla sus argumentos poderosamente, manifiesta sus propias conclusiones, pero deja al lector la oportunidad de estar de acuerdo o en desacuerdo.

Interpretando la profecía bíblica es una adición valiosa al área de teología que con frecuencia se confunde por la interpretación privada. IntVeld provee la base para el lector de fácilmente analizar los datos esenciales para alcanzar sus propias conclusiones. Yo encarecidamente lo recomiendo. Cada estudiante de la Biblia debe tener una copia de ello.

Clarence B. Bass, PH.D.
Professor of Systematic Theology, Emeritus
Bethel Theological Seminary

It has been a privilege to review the written work by Delmar IntVeld entitled, **Interpreting Bible Prophecy**. In addition to reading the material more than once I have also had the privilege of discussing at some length the material with Mr. IntVeld.

I have found these writings to benefit and challenge my own thinking. I do not hold to the same eschatological positions of Mr. IntVeld but I did find his writings to be thought provoking. I found helpful answers to questions and clarifications to a number of eschatological issues. Delmar certainly is able to think quite clearly and deeply about the complex issues of prophetic theological constructs. He demonstrates a working knowledge of the positions he does not hold.

The major views are fairly summarized, critiqued and analyzed for biblical soundness. The material is a positive addition to this complex theological topic.

Rev. Daniel R Young, DMin.
Senior Pastor
Salem Baptist Church, New Brighton, MN

Interpreting Bible Prophecy Dispensationalism has exerted a considerable influence within conservative Christian circles in the last several generations. In this book, Professor Delmar IntVeld provides a strongly convincing argument against Dispensationalism based on a thorough exegetical study of Old and New Testaments. In contrast to the Dispensationist's teachings, Professor IntVeld ably demonstrates from Scriptures that there is only one body made up of Jews and Gentiles alike that are called the people of God, and that Jesus did not offer an earthly Jewish kingdom and a heavenly spiritual kingdom. One does not have to agree with all aspects of Professor IntVeld's amillennial interpretations to benefit from his thorough evaluation of the shortcomings of Dispensationalist hermeneutics. For anyone seeking truth concerning the end times, this is a book well worth reading.

Contenido

Página

Introducción	5
Gráfico de varias interpretaciones milenarias	6
I. ¿Qué significa interpretar la Biblia literalmente?	7
II. ¿Significa Israel siempre Israel?	8
III. Interpretando a Daniel, ¿fue pospuesto el reino de Dios?	12
IV. ¿Fue prevista la época de la iglesia por los profetas?	17
V. Las palabras griegas usadas para describir la Segunda Venida de Cristo.	19
VI. El día del SEÑOR	22
VII. Una interpretación de varios pasajes del Antiguo Testamento concernientes a los últimos tiempos.	26
VIII. Una interpretación literal de varios pasajes del Nuevo Testamento.	32
IX. Una interpretación literal de las Escrituras apoya las siguientes conclusiones acerca de la Segunda Venida y otros eventos finales.	57
X. Por qué no soy dispensacionalista.	59
Conclusión	62
Apéndice - Escrituras adicionales que tratan la Segunda Venida, la resurrección y el juicio.	66

Introducción

Cuando era adolescente recibí enseñanza dispensacionalista en mi iglesia y de varias otras fuentes. La acepté como tal igual que la mayoría. Los maestros que me enseñaban sabían más de la Biblia que yo, así que di por sentado que su enseñanza era la verdad. De hecho, quise estudiar la Biblia más para aprender todos los versículos que fueron citados en las predicaciones o enseñanza pertinentes a los últimos tiempos.

Cuando asistía a un colegio bíblico nos dieron una tarea en una clase de Introducción a la Biblia de buscar en una concordancia bíblica las frases *el reino de Dios*, *el reino de los cielos* y *el reino está cerca*. El propósito fue llamar nuestra atención a la diferencia entre el reino de Dios y el reino de los cielos. Nos enseñaron que el reino de Dios era un reino celestial y espiritual y que el reino de los cielos era un reino terrenal y judaico. Completé la tarea y descubrí que *el reino de Dios* y *el reino de los cielos* se usan indistintamente. Abajo hay varios ejemplos:

(1) Jesús predicó: Mateo 4:17b <<Arrepiéntanse, porque el *reino de los cielos* está cerca>>.

Marcos 1:15 <<Se ha cumplido el tiempo —decía—, El *reino de Dios* está cerca. ¡Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas>>!

(2) En las bienaventuranzas Jesús dijo: Mateo 5:3 <<Dichosos los pobres en espíritu, porque el *reino de los cielos* les pertenece>>.

Lucas 6:20b <<Dichosos ustedes los pobres, porque el *reino de Dios* les pertenece>>.

(3) Jesús les dijo a sus discípulos:

Mateo 13:11 —A ustedes se les ha concedido conocer los secretos (misterios) *del reino de los cielos*; pero a ellos no.

Marcos 4:11 <<A ustedes se les ha revelado el secreto (misterio) *del reino de Dios* —les contestó—; pero a los de afuera todos les llega por medio de parábolas>>.

Lucas 8:10 <<A ustedes se les ha concedido que conozcan los secretos (misterios) *del reino de Dios* —les contestó—; pero a los demás se les habla por medio de parábolas>>...

(4) Compare el pasaje acerca de dejar a los niños llegar a Jesús en los tres evangelios:

Mateo 19:14 Jesús dijo: <<Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el *reino de los cielos* es de quienes son como ellos>>.

Marcos 10:14b <<Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el *reino de Dios* es de quienes son como ellos>>.

Lucas 18:16b <<Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el *reino de Dios* es de quienes son como ellos>>.

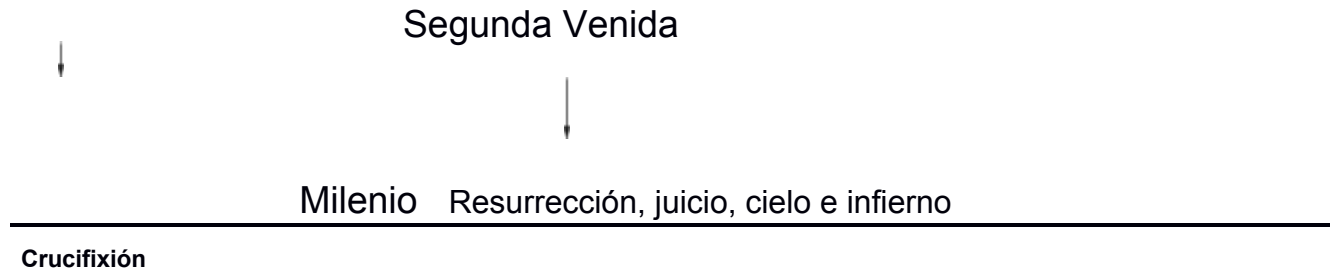
En sólo estos cuatro ejemplos se puede ver que las frases *el reino de Dios* y *el reino de los cielos* se usan indistintamente. La supuesta distinción no pasa la investigación del uso de las tres frases. Jesús seguramente no ofreció a los niños el reino judaico terrenal y también el reino espiritual celestial.

Los judíos frecuentemente utilizaron *el cielo* como un sinónimo de *Dios* para evitar que el nombre de Jehová se volviera común, pues lo consideraban muy sagrado. Cuando un escriba tenía que escribir el nombre de Dios, primeramente limpiaba la punta del instrumento que se utilizaba para escribir. Eso explica por qué Mateo frecuentemente utilizó la frase *el reino de los cielos*.

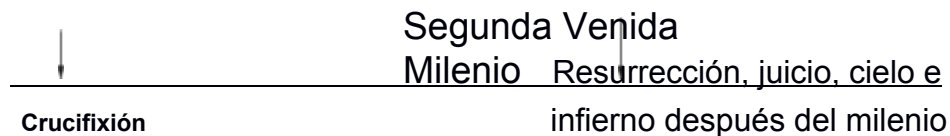
Esa primera tarea me dio el deseo de examinar más cuidadosamente lo que el profesor estaba enseñando. Pronto descubrí que el sistema completo del pensamiento de los dispensacionalistas tiene problemas. Cada uno de los siguientes capítulos trata un área problemática de su sistema.

Gráfica de varias interpretaciones milenarias

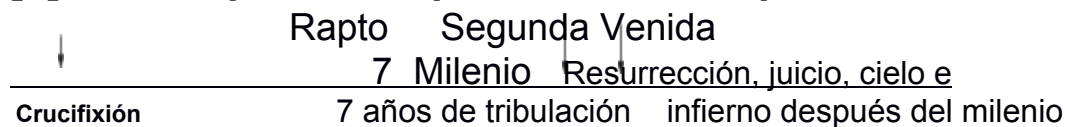
[1] La interpretación postmilenaria



[2] La interpretación premilenaria histórica

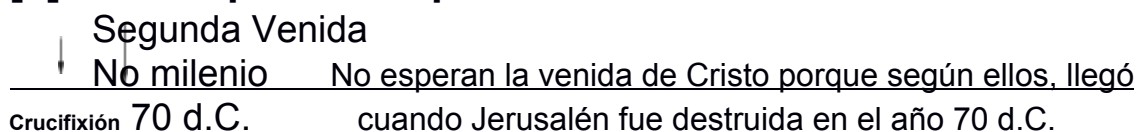


[3] La interpretación premilenaria dispensacional

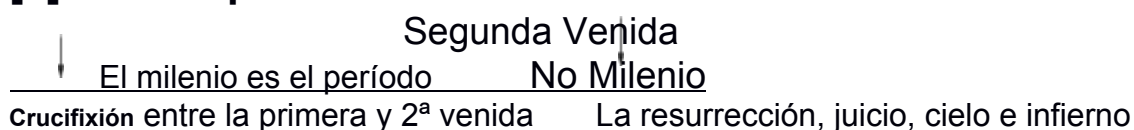


La iglesia no pasa por la tribulación. Hay varias resurrecciones y varios juicios. El milenio es especialmente para el reino de Dios sobre los judíos. Enfatiza que el plan de Dios siempre ha sido para Israel (el pueblo de Dios) y que la Iglesia es aparte de Israel y nunca fue prevista por los profetas en el Antiguo Testamento.

[4] La interpretación preterista



[5] La interpretación amilenaria



VII

Una interpretación de varios pasajes del Antiguo Testamento concerniente a los últimos tiempos

Tal vez haya oído estos pasajes de Isaías interpretados como pasajes milenarios. Puede notar que estos pasajes no utilizan la palabra milenio o mil años en ninguna parte. Parecen ser una descripción del reino eterno de Dios utilizando el lenguaje del Antiguo Testamento.

Isaías 2:2-5

² En los últimos días, el monte de la casa del SEÑOR será establecido como el más alto de los montes; se alzarán por encima de las colinas, y hacia él confluirán todas las naciones.

³ Muchos pueblos vendrán y dirán: << ¡Vengan, subamos al monte del SEÑOR, a la casa del Dios de Jacob!, para que nos enseñe sus caminos y andemos por sus sendas>>. Porque de Sión saldrá la enseñanza, de Jerusalén la palabra del SEÑOR. ⁴ Él juzgará entre las naciones y será árbitro de muchos pueblos. Convertirán sus espadas en arados y sus lanzas en hoces. No levantará espada nación contra nación, y nunca más se adiestrarán para la guerra. ⁵ ¡Ven, pueblo de Jacob, y caminemos a la luz del SEÑOR!

El futuro descrito en Isaías 2:2-5 no está limitado a mil años. Al final del período de los mil años descrito en el capítulo 20 del Apocalipsis, las naciones se juntan para la batalla. En Isaías no tienen espadas ni lanzas ni se adiestran para la guerra.

Isaías 11:6-9

⁶ El lobo vivirá con el cordero, el leopardo se echará con el cabrito, y juntos andarán el ternero y el cachorro de león, y un niño pequeño los guiará. ⁷ La vaca pastará con la osa, sus crías se echarán juntas, y el león comerá paja como el buey. ⁸ Jugará el niño de pecho junto a la cueva de cobra, y el recién destetado meterá la mano en el nido de la víbora. ⁹ No harán ningún daño ni estrago en todo mi monte santo, porque rebotará la tierra con el conocimiento del SEÑOR como rebosa el mar con las aguas.

Las condiciones pacíficas descritas en Isaías 11:6-9 no están limitadas a mil años. El conocimiento del SEÑOR es completo, no como las naciones del mundo que se rebelan contra Dios en el capítulo 20 del Apocalipsis.

Isaías 60:18-21

¹⁸ <<Ya no se sabrá de violencia en tu tierra, ni de ruina y destrucción en tus fronteras, sino que llamarás a tus muros “Salvación”, y a tus puertas, “Alabanza”. ¹⁹ Ya no será el sol tu luz durante el día, ni con su resplandor te alumbrará la luna, porque el SEÑOR será tu luz eterna; tu Dios será tu gloria. ²⁰ Tu sol no volverá a ponerse, ni menguará tu luna; será el SEÑOR tu luz eterna, y llegarán a su fin tus días de duelo. ²¹ Entonces todo tu pueblo será justo y poseerá la tierra para siempre. Serán el retoño plantado por mí mismo, la obra maestra que me glorificará>>.

En Isaías 60:18-21 se describen condiciones pacíficas: no habrá más violencia, la gente será justa y poseerá la tierra para siempre. La descripción del SEÑOR como su luz eterna y su gloria sin la necesidad del sol o la luna, se parece a la descripción en el capítulo 21 del Apocalipsis del cielo nuevo y la tierra nueva donde el SEÑOR Dios Todopoderoso y el Cordero son su templo y no habrá necesidad del sol o la luna porque la gloria de Dios la ilumina. En este caso también se trata del

lenguaje del Antiguo Testamento utilizado para describir el estado eterno.

Isaías 65:17-25 (Cielo nuevo y tierra nueva)

¹⁷<<Presten atención, que estoy por crear un cielo nuevo y una tierra nueva. No volverán a mencionarse las cosas pasadas, ni se traerán a la memoria. ¹⁸ Alégrense más bien, y regocijense por siempre, por lo que estoy a punto de crear: Estoy por crear una Jerusalén feliz, un pueblo lleno de alegría. ¹⁹ Me regocijaré por Jerusalén y me alegraré en mi pueblo; no volverán a oírse en ella voces de llanto ni gritos de clamor. ²⁰ Nunca más habrá en ella niños que vivan pocos días, ni ancianos que no completen sus años. El que muera a los cien años será considerado joven; pero el que no llegue a esa edad será considerado maldito. ²¹ Construirán casas y las habitarán; plantarán viñas y comerán su fruto. ²² Ya no construirán casas para que otros las habiten, ni plantarán viñas para que otros coman. Porque los días de mi pueblo serán como los de un árbol; mis escogidos disfrutarán de las obras de sus manos. ²³ No trabajarán en vano, ni tendrán hijos para la desgracia; tanto ellos como su descendencia serán simiente bendecida del SEÑOR. ²⁴ Antes que me llamen, yo les responderé; todavía estarán hablando cuando ya los habré escuchado. ²⁵ El lobo y el cordero pacerán juntos; el león comerá paja como el buey, y la serpiente se alimentará de polvo. En todo mi monte santo no habrá quien haga daño ni destruya>>, dice el SEÑOR.

Isaías 65:17-25 afirma directamente que se crearán un cielo nuevo y una tierra nueva y las cosas pasadas no se recordarán. No volverán a oírse voces de llanto ni gritos de clamor. Este pasaje también es semejante a Apocalipsis 21 que describe el cielo nuevo y la tierra nueva. Se dice nuevamente que el lobo y el cordero viven en paz, pero esto es después de la creación del cielo nuevo y la tierra nueva, no en un milenio antes de que fueran creados. En lugar de decir: <<no habrá más muerte>>, dice <<nunca más habrá en ella niños que vivan pocos días>>. En lugar de decir: <<vida eterna>>, dice <<construirán casas y las habitarán; plantarán viñas y comerán su fruto>>. Es claramente lenguaje del Antiguo Testamento que describe el estado eterno. No es una descripción temporal de un período de mil años.

Ezequiel 40-48 Ezequiel 47:6b-12 (Un cuadro del paraíso recuperado)

^{6b} En seguida me hizo volver a la orilla del río, ⁷ y al llegar vi que en sus márgenes había muchos árboles. ⁸ Allí me dijo: <<Estas aguas fluyen hacia la región oriental, descienden hasta el Arabá, y van a dar al Mar Muerto. Cuando desembocan en ese mar, las aguas se vuelven dulces. ⁹ Por donde corra este río, todo ser viviente que en él se mueva vivirá. Habrá peces en abundancia porque el agua de este río transformará el agua salada en agua dulce, y todo lo que se mueva en sus aguas vivirá. ¹⁰ Junto al río se detendrán los pescadores, desde Engadi hasta Eneglayin, porque allí habrá lugar para secar sus redes. Los peces allí serán tan variados y numerosos como en el mar Mediterráneo. ¹¹ Pero sus pantanos y marismas no tendrán agua dulce, sino que quedarán como salinas. ¹² Junto a las orillas del río crecerá toda clase de árboles frutales; sus hojas no se marchitarán, y siempre tendrán frutos. Cada mes darán frutos nuevos, porque el agua que los riega sale del templo. Sus frutos servirán de alimento y sus hojas serán medicinales>>.

Estos capítulos describen un templo nuevo, dan instrucciones concernientes a las ofrendas y los sacrificios, hablan de la gloria de Dios que vuelve al templo y la división de la tierra, etc. Hay quienes interpretan esta sección entera literalmente y esperan un cumplimiento completo en el futuro en un milenio judío.

Este es un ejemplo donde una interpretación literal parece improbable y solamente causa problemas porque la ciudad se describe como absolutamente cuadrada; la tierra se reparte a las doce tribus con líneas rectas del este al oeste, sin tomar en cuenta los hechos geográficos. El río comienza en la cima de la montaña fluyendo desde el templo y en aproximadamente una milla crece de una profundidad del tobillo a un río que no se puede cruzar.

El río que Ezequiel ve en el capítulo cuarenta y siete es indudablemente el río que Juan ve en Apocalipsis 22:1-5. Ezequiel vio el trono de Dios con el Río Quebar como fondo en la tierra de los babilonios (Ezequiel 1:3 en adelante y Ezequiel 43:3). Juan vio el trono de Dios en el cielo (Apocalipsis 4:2).

Ezequiel y Juan ven cosas parecidas. La visión en Apocalipsis 22 viene después de la visión del cielo nuevo y de la tierra nueva del capítulo 21 y seguramente es una visión de la eternidad. Juan ve el río del agua de vida del trono de Dios. Ezequiel ve el río que fluye del templo, donde Dios mora. Juan ve el árbol de la vida producir doce cosechas al año, una por mes y las hojas del árbol son para la salud de las naciones. Ezequiel ve los árboles frutales que dan cada mes frutos nuevos y cuyas hojas serán medicinales.

La visión de Ezequiel se debe comprender como una visión de la eternidad. Las visiones del templo, de los sacrificios y de la tierra son simbólicas de nuestra adoración eterna de Dios y la tierra prometida eterna.

Daniel 9:24-27 (Profecías mesiánicas)

²⁴ *Setenta semanas*¹ están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para acabar con las prevaricaciones y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.

²⁵ Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro, pero esto en tiempos angustiosos.

²⁶ Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, y no por él mismo; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será en una inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. Éste se quedará sin ciudad y sin santuario, porque un futuro gobernante los destruirá.

²⁷ Y hará que se concierte un pacto con muchos por una semana; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda; y en el ala del templo estará la abominación horrible, hasta que la ruina decretada se derrame sobre el desolador. (Versión Reina Valera, Revisión 1977)

Las profecías en Daniel 9:24-27; 11:31-36, 40; 12:1-3, 7-11 cubren el período desde la reconstrucción de Jerusalén hasta el fin del mundo. Como expliqué anteriormente, son profecías intencionalmente vagas. Aun Daniel no comprendió la profecía pero se le ordenó seguir adelante. Dios no quiere que sepamos lo específico como si se tratara de una anotación al pie de la letra de lo que va a ocurrir. Podemos entender la profecía en parte porque ha sido cumplida con la primera venida del Mesías.

Seis cosas han de acontecer con relación a los setenta <<sietes>>: (1) acabar con las prevaricaciones (2) poner fin al pecado, (3) expiar la iniquidad, (4) traer justicia perdurable, (5) sellar la visión y la profecía y (6) ungir al Santo de los santos.

Las seis son de carácter mesiánico. Tres tienen que ver con la aniquilación del pecado y tres con diferentes fases de la obra mesiánica. Todo esto muy probablemente se cumplió cuando Cristo terminó su obra mientras estuvo aquí en la tierra.

Una cosa es evidente, que los <<setenta sietes>> son el período completo. Poner la era de la Iglesia de más de dos mil años como un paréntesis entre los sesenta y nueve sietes y el setenta siete no es una opción viable. ¿Por qué? Los dispensacionalistas dicen que los profetas no previeron la era de la Iglesia. Ya hemos visto que los profetas dijeron mucho acerca de la Iglesia y es Dios quien reveló a los profetas lo que iba a ocurrir. Dios sabía todo acerca de la Iglesia. Dios planeó que Cristo,

la simiente de Abraham, fuera de bendición a los gentiles. Poner la era de la Iglesia antes del último siete es como decir: <<Dios no sabía que Jesús sería rechazado, y por esto tuvo que posponer su plan previo para Israel>>.

La visión de Daniel 9:24-27

SETENTA SIETES = 490

Siete	Sesenta y dos	Un	
Sietes	sietes	siete	
49	434	7	(2000+ años, la era del cristianismo)

¶ ¶

La interpretación de los dispensacionalistas

SETENTANTA SIETES = 490

Siete	Sesenta y dos		Un
Sietes	sietes		siete
49	434	(2000+ años, la era del cristianismo)	7

No debe inquietarnos el hecho de que no podamos establecer la fecha exacta del comienzo y del fin de los setenta <<sietes>>. Debemos concentrarnos en la obra maravillosa del Mesías que cumplió esta profecía. Las seis cosas parecen haberse cumplido. De todos modos, no sería aconsejable construir nuestra teología acerca de las últimas cosas con base en que el último período de <<siete>> aun esté por ocurrir en el futuro.

Daniel 11:31-36, 40 (Tiempo del fin)

³¹ <<Sus fuerzas armadas se dedicarán a profanar la fortaleza del templo, y suspenderán el sacrificio diario, estableciendo el horrible sacrilegio. ³² Corromperá con halagos a los que hayan renegado del pacto, pero los que conozcan a su Dios se le opondrán con firmeza.

³³ >>Los sabios instruirán a muchos, aunque durante algún tiempo morirán a filo de espada, o serán quemados, o se les tomará cautivos y se les despojará de todo. ³⁴ Cuando caigan, recibirán muy poca ayuda, aunque mucha gente hipócrita se les unirá. ³⁵ Algunos de los sabios caerán pero esa prueba los purificará y perfeccionará, para que cuando llegue la hora final no tengan mancha alguna. Todavía falta mucho para que llegue el momento preciso.

³⁶ >>El rey hará lo que mejor le parezca. Se exaltará a sí mismo, se creará superior a todos los dioses; y dirá cosas del Dios de dioses que nadie antes se atrevió a decir. Su éxito durará mientras la ira de Dios no llegue a su colmo, aunque lo que ha de suceder, sucederá.

⁴⁰ >>Cuando llegue la hora final, el rey del sur trabará combate contra el rey del norte, pero éste responderá a su ataque con carros y caballos y con toda una flota de barcos de guerra. Invadirá muchos países, y los arrasará como una inundación>>.

Varias guerras entre el rey del norte y el rey del sur le fueron reveladas a Daniel en el capítulo

11. Los eruditos los han identificado como los reyes de Persia y de Alejandría y la división subsecuente de su reino. Los versículos 21-24 nos dan la revelación acerca del surgimiento del rey que muchos han identificado como Antioco Epífanes. I Macabeos 1, también nos da información histórica acerca de estos reyes y sus guerras. Antioco Epífanes podría ser la persona a quien se refieran los versículos 30 y 31.

¿Quién es este rey en el versículo 36 que hará lo que mejor le parezca? No hay una indicación en el contexto de un cambio de sujeto después de hablar del que muchos identifican como Antioco Epífanes. Hay hasta ocho interpretaciones acerca de la identidad de este rey. Esto significa que no hay claridad concerniente a esta profecía y que no debemos construir nuestra teología sobre semejante versículo.

Una de las ocho interpretaciones es que el rey a que se refiere es el anticristo. Puede ser, pero se necesita precaución para no afirmar en términos absolutos lo que no está dicho directamente.

El versículo cuarenta dice: <<Cuando llegue la hora final...>>, así que la profecía salta del tiempo de aquellos reyes al tiempo final del mundo. El rey del sur y el rey del norte mencionados anteriormente corresponden a un cumplimiento histórico. No sabemos quién será el rey del sur y el rey del norte al final de la historia.

Daniel 12:1-4, 7-12 (La resurrección, la vida eternal, y el juicio)

¹ <<Entonces se levantará Miguel, el gran príncipe protector de tu pueblo. Habrá un período de angustia, como no lo ha habido jamás desde que las naciones existen. Serán salvados los de tu pueblo, cuyo nombre se halla anotado en el libro ² y del polvo de la tierra se levantarán las multitudes de los que duermen, algunos de ellos para vivir por siempre, pero otros para quedar en la vergüenza y en la confusión perpetuas. ³ Los sabios resplandecerán con el brillo de la bóveda celeste; los que instruyen a las multitudes en el camino de la justicia brillarán como las estrellas por toda la eternidad.

⁴ >>”Tú, Daniel, guarda estas cosas en secreto y sella el libro hasta la hora final”>>.

⁷ >>Yo, pude ver y oír cuando el hombre vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, levantó las manos al cielo y juró por el que vive para siempre: “Faltan tres años y medio. Todo esto se cumplirá cuando el poder del pueblo santo no vuelva a ser destruido.”

⁸ >>Aunque escuché lo que dijo ese hombre, no pude entenderlo, así que le pregunté: “Señor, ¿en qué va a parar todo esto?” ⁹ Y él me respondió: “Sigue adelante, Daniel, que estas cosas se mantendrán selladas y en secreto hasta que llegue la hora final.” ¹⁰ Muchos serán purificados y perfeccionados, y quedarán limpios, pero los malvados seguirán en su maldad. Ninguno de ellos entenderá nada, pero los sabios lo entenderán todo. ¹¹ A partir del momento en que se suspenda el sacrificio diario y se imponga el horrible sacrilegio, transcurrirán mil doscientos noventa días. ¹² ¡Dichoso el que espere a que hayan transcurrido mil trescientos treinta y cinco días”>>!

¿Quién es Miguel, <<el gran príncipe protector de tu pueblo>>? En este caso también es difícil tener seguridad. Calvino dice que se refiere a Cristo. ¿Cuál es el tiempo de angustia? Muchos creen que es una persecución o tribulación que vendrá antes de la venida de Cristo. En Lucas 21:20-24 Cristo también predijo tribulación, pero ésta puede ser identificada como la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. Otros creen que la tribulación del 70 d.C. es un tipo de la tribulación mayor que ocurrirá antes del retorno de Cristo. Pero Cristo dijo que la <<gran tribulación>> nunca será repetida (Mateo 24:21).

El versículo dos se refiere a la resurrección de los muertos, tanto de los buenos como de los malos. La resurrección viene después del tiempo de la angustia.

Daniel pregunta en el versículo seis: << ¿Cuánto falta para que se cumplan estas cosas tan increíbles>>? Recibe la respuesta en el versículo siete: <<Será por un tiempo, tiempos, y la mitad de

un tiempo>> (Reina Valera, Revisión 1977). En los versículos once y doce dice: <<A partir del momento en que se suspenda el sacrificio diario y se imponga el horrible sacrilegio, transcurrirán mil doscientos noventa días. ¡Dichoso el que espere a que hayan transcurrido mil trescientos treinta y cinco días>>!

Dios tiene un tiempo designado para todas las cosas hasta el fin. La respuesta dada a Daniel es intencionalmente vaga y ha causado mucha especulación y muchas teorías, así que no debemos construir una doctrina sobre el pensamiento especulativo. El sacrificio diario fue abolido y el horrible sacrilegio ocurrió. Los 1290 días pueden referirse a <<las cosas tan increíbles>> (Daniel 12:6) relacionadas con la destrucción de Jerusalén y a <<poner fin a y los sacrificios y ofrendas>> (Daniel 9:27), pero no al fin del tiempo o pueden ser simbólicos. No sabemos cuánto tiempo falta hasta el fin.